

SEXUALIDAD

AÑO I • NUMERO 27

PRECIO: 25 CÉNTIMOS

22 DE NOVIEMBRE 1925



Ayuntamiento de Madrid

Laboratorio y Farmacia

DEL

Doctor Castell



Conde Duque, 22

MADRID

CARRILERO HNOS.

AUTOMOVILES

Puigcerdá, 3

MADRID

ESLAVA

JOYERIA DE MODA

Compra-venta, cambio, peritage y tasación
de toda clase de alhajas, oro, plata, platino
y piedras preciosas

Clavel, 2. -- MADRID

BALNEARIO DE CALDAS DE CUNTIS

PONTEVEDRA

Reumatismo especialmente ciático,
sífilis, piel

15 de Junio 30 de Septiembre

Establecimiento montado con toda la
exigencia moderna, por su propietario

D. Marcial Campos

CASA FERNANDEZ

TEJIDOS

**NOVEDADES PARA SEÑORAS Y
NIÑOS**

**Colegiata, 20--Esquina Toledo
MADRID**

HIJOS DE A. DEZA

Bastones, Paraguas y Óptica

Primera casa en composturas

33, Carretas, 33

Casa fundada en 1850

Consultorio de asuntos
matrimoniales

Jaime Torrubiano Ripoll

Catedrático de Derecho Matrimonial

LUNA, 40

DISPONIBLE



¿Usted querrá,
sin duda,
**EL MEJOR
ALIMENTO**
para su hijo?

Y esto sólo lo conseguirá con los PRODUCTOS «NUTREINA»

Laxonutreina

Los resultados de este alimento son verdaderamente sorprendentes, pues no solamente **corrige el estreñimiento** de los niños, sino que lo cura en la casi totalidad de las atonías intestinales causadas exclusivamente por una alimentación adecuada

Rizonutreina

Poderoso alimento antidiarréico, compuesto de arroz y plátanos, que por sus propiedades antidiarréicas está muy indicado en los niños o personas predispuestas

Nutreina

Excelente medio de sobrealimentación compuesto de maíz y plátanos escogidos.

Renovador energético de los tejidos y gran favorecedor del aumento de peso

Eunutreina

Harina de plátanos garantizada pura. Alimento excelente en las convalecencias y régimen declorurado. Es un gran reconstituyente y de muy fácil digestión

Caja grande, 3,50 pts.

Caja pequeña, 2 pts.

De venta en farmacias y buenas tiendas de ultramarinos

Sociedad española «NUTREINA» - Cardenal Cisneros, 62

MADRID

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física como salvación a nuestra juventud

Se publica los domingos

DIRECTOR:
DR. NAVARRO FERNANDEZ

Redacción y Administración:
Alcalá, 53 - MADRID
Teléfono 27-61 M.

Precios de suscripción:
Trimestre 3 pesetas
Semestre 6 >
Año 10 >

SEXUALIDAD Y EUGENESIA

La biología invade hoy el campo de la sociología y de la psicología. Los dominios de las tres ciencias son temas de gran actualidad y constituyen la base en donde se cimenta la sociedad moderna; las tres son ciencias de experimentación y su mayor intensidad va dirigida al anhelo natural del hombre de ampliar sus condiciones para perpetuar su génesis y lograr una mejor descendencia. Hemos pasado de aquella era en que se explicaban los fenómenos por teorías abstractas, generalmente con premisas basadas en la fantasía.

Todas las discusiones que pudiéramos explicar como individuales, se condensan en la ciencia económica que hoy forma el tronco principal de la sociología. Las derivadas de la biología simétrica y autónoma emana de los seres vivos hasta la sexualidad, y termina en la eugenesia que es el arte y ciencia de perpetuarse una firme descendencia.

La actualidad de estas cuestiones palpa en el mundo entero y en corto espacio de tiempo, simultáneamente, ha originado controversias y polémicas con diferentes acentuaciones en su intensidad; pero que ha conseguido agudizar la atención hacia estos problemas de vitalidad y sexualidad, cuya resultante ha de ser la más noble, generosa y altruista de las ciencias humanas, como es la conservación de la prole. Es necesario y preciso encarecer la transcendencia de estos estudios eugénicos, puesta la mirada alta y el pensamiento fijo a contribución de una buena causa. La mejor consecuencia de estos estudios la

realizaremos siguiendo nuestro paso firme y alentador, desarrollando en la madre los sentimientos de puericultura, y en la que no lo haya sido todavía, por medio de la educación sexual.

Los ensayos legales de las leyes de protección a la mujer en su trabajo y en los niños lactantes indican un paso; pero hay que ir a definir la actitud procreadora de los individuos degenerados por herencia o incurablemente enfermos. Ningún dogma, secta, ni política, puede defender en contra de las leyes biológicas al individuo susceptible de comunicar a su descendencia sus lacras patológicas.

Nuestros ideales van encaminados a combatir la diseminación de las enfermedades más peligrosas, no solo para el individuo y la familia, sino para la humanidad entera.

No puede ser dejar en libertad a un ser en su función sexual cualquiera que sea las circunstancias en que se desenvuelve, si de esta función sexual ha de derivarse la calidad vital del ser procreado, destruyendo, modificando o invirtiendo las condiciones que la eugenesia exige.

En este caso nunca podremos evitar que deje de cumplirse la función sexual extra social y al margen de toda finalidad familiar en su aspecto reproductivo, pero no debemos nunca sancionar que sean órganos sociales y legales los engendros impuros opuestos a la ley que fundamenta las aspiraciones de la vida eugénica. En esta magna obra de eugenesia creo necesario el concurso de todos.

Por eso nosotros, conocedores del peligro, pedimos se agrupen en torno a nosotros los pensadores, los educadores, las madres y los sociólogos; no importa de qué campo vengan, pues a todos nos mantendrá unidos la fraternal divisa: todo por la humanidad.

DR. NAVARRO FERNÁNDEZ

Teología y Sexualidad

Los guiones de nuestra generación de educadores sexuales

El P. Gury y el P. Ferreres.—Acrobatismos imposibles.—La lujuria es, entre los pecados graves, el más leve (Santo Tomás de Aquino).

Dijimos que vamos a estudiar las extrañas tesis sexuales de nuestros célibes profesionales, verdaderos amos de la sociedad española, como lo habían sido los enucos de la vieja sociedad mahometana; vamos a estudiarlas, repito, en sus fuentes más autorizadas, en las obras principales de los doctores admitidos por la escuela católica como maestros de teología moral.

Y tomaremos como punto de partida y guión la obra de Gury-Ferreres. El Compendio de Teología Moral de Gury-Ferreres es la obra de texto de casi todos los seminarios eclesiásticos de España, seculares y regulares. No hay más que ver el anuario eclesiástico que publica la editorial Subirana.

El noventa por ciento de los clérigos españoles no conocen otro autor ni otras doctrinas de teología moral que las contenidas en ese compendio. Y satisfechos podrían estar los rectores de la clase celibataria, si todos los miembros de ella, o al menos la mayoría, conocieran y entendieran y tuvieran siempre presentes en la práctica las enseñanzas morales contenidas en el *Compendium* de los PP. Gury y Ferreres.

Los PP. Gury y Ferreres son célibes profesionales, que estudiaron la ciencia sexual y escribieron de ella a la luz de la ciencia de otros célibes profesionales y con la absoluta inexperiencia propia de la vida claustral y del quebrantamiento y mortal persecución de todas las inclinaciones y exigencias de la facultad procreadora.

Tales son los maestros de la generación educadora de nuestra sexualidad. Esa es toda la ciencia con que la clase celibataria preteude imperar, bajo amenaza de pecado mortal y de las eternas penas del infierno, en toda nuestra vida sexual, sin razonamiento y sin que nos sea lícito contradecir los mandamientos del *padre* ni poner tropiezo a las citas latinas de los maestros de moral, desde el confesionario, el púlpito, el libro devoto y desde todas las esferas sociales.

Los PP. Gury y Ferreres comienzan su tratado sobre el sexto mandamiento con las siguientes palabras de San Alfonso de Ligorio, que hacen suyas (ac propria nobis facere): *Vamos a acometer ahora muy de mala gana (aegre) el tratado de aquella materia, cuyo solo nombre mancha el alma humana*. Estas palabras son toda una revelación. Si el pueblo cristiano conociera cómo se educa sexualmente nuestra clase celibataria, aparte de sentir compasión por las torturas morales a que, en su período de formación, son sometidos tantos hermanos suyos, tanto más dignos de sabios cuidados, cuanto se preparan al más alto de los ministerios sociales; aparte, digo, de sentir compasión y de reclamar el ministerio del poder público contra los funestos educadores, consultaría y oiría en materia sexual a la clase celibataria no más que la ciencia médica oye el voto de los curanderos, y el arte literario y el artístico la voz de los aficionados.

Las predichas palabras de San Alfonso de Ligorio, hechas suyas por los PP. Gury y Ferreres, de la Compañía de Jesús, muestran el espíritu con que nuestra clase celibataria entra en el estudio de la importantísima cuestión sexual.

Esos doctores se disponen a tratar del sexto mandamiento de la ley de Dios *de muy mala gana*.

Pues, señor; lo que de muy mala gana se hace, es mejor no hacerlo. *A priori* rechazamos una ciencia investigada y hallada de muy mala gana. ¿Qué de provecho nos pueden decir esos señores, cuando se disponen a estudiar una materia extremadamente difícil y lo hacen de muy mala gana? Si estudiada de buena gana y con afición y grato empeño, todavía nos quedaría el derecho a la revisión y el derecho al veto de lo que bien no nos pareciere; ¿qué podremos decir ahora, cuando nos dan una ciencia adquirida de mala voluntad, estudiada a trancos y a barrancos, espantados de sí mismos, en continuado freno de todas las facultades, que llenas de santa curiosidad, se lanzan a investigar las reconditeces todas que la ciencia entraña, para constituirse en educadores del estímulo más complejo, a la vez que más poderoso, de la vida humana?

Se proponen estudiar una materia, dicen, cuyo solo nombre mancha el alma humana. ¿Qué materia es esa? ¿El sexto mandamiento de la ley de Dios? ¿Es posible que el nombre sólo de un santo mandamiento de la ley de Dios manche el alma humana?

¿La vida de generación? ¿No son, por ventura, tan santos y tan obra de Dios, la vida y proceso genital, como la vida vegetativa y sensitiva e intelectual y volitiva y apetitiva y sobrenatural, y sus maravillosos procesos? ¿Qué diferencia hay entre los órganos y funciones genitales, y los órganos y funciones de la restante vida orgánica del hombre? Y ¿es posible que solo el nombre de vida genital manche el alma humana?

¿La lujuria? Mayor pecado que el pecado de lujuria, son por su naturaleza la blasfemia, el sacrilegio, el odio a Dios, la calumnia, la murmuración, el homicidio, eicétera, etc. Entre todos los pecados graves, dice Santo Tomás, príncipe de la teología católica, el más leve es el pecado de lujuria. Y es evidente. Y siendo esto así,

¿es posible que solo el nombre de lujuria manche el alma humana, y no la manchen los hombres de blasfemia, idolatría, odio a Dios, calumnia...? ¿Por qué ese espanto y esas raras precauciones al disponerse a tratar de la lujuria, y esa serenidad y placidez cuando se estudian los más horrendos y más repugnantes delitos, sin temor de manchar el alma con su hálito infecto y sin espantarse ante el peligro de perder la fe y la caridad, bienes incomparablemente superiores al de la virginidad?

Es que esos hombres, célibes profesionales, humanamente descentrados y coaccionados, en constante equilibrio inestable y fuertemente empujados contra los acrobatismos de su voluntad hacia la estabilidad y normalidad humana por el impetuoso instinto genital, se esfuerzan en el loco empeño de buscar la vertical de la vida humana para los restantes hombres, apoyándolos sobre sus espaldas, que están fuera de esa vertical. Yo no conozco malabarismos más desatentados... No hay equilibristas más atrevidos que esos hombres; esos acrobatismos, tan del agrado de nuestros inconscientes católicos, acarrearán siempre la rotura de la cabeza y el quebrantamiento de todos los huesos.

Tema preliminar de indiscutible importancia es el de la formación sexual de nuestros célibes profesionales; él nos dará a conocer el espíritu y disposiciones con que adquieren la ciencia sexual, la elementalísima ciencia sexual que veremos adquieren nuestros célibes profesionales; y el conocimiento de ese tema y después el de los límites estrechísimos y desfigurados de su ciencia sexual, harán que nos apartemos nosotros y apartemos a nuestros hijos y nos esforcemos por apartar definitivamente a nuestros hermanos, los demás hombres, del extraviado magisterio sexual de los célibes profesionales.

Ese tema preliminar lo trataremos el día siguiente.

JAIME TORRUBIANO RIPOLL.

**Lea usted todos los domingos
SEXUALIDAD**

Labor sanitaria

Su eficacia

No participo del pesimismo del distinguido conferenciante que en el mitin sanitario del anterior domingo certificaba de ineficaces o estériles nuestras propagandas dominicales, y de iluso al iniciador y alma de ellas, Dr. Sr. Navarro Fernández, por su meritoria y tenaz labor sanitaria, es estímulo indudable de los organismos oficiales y orientación acertada de las iniciativas particulares, a las que guía, ilumina y alienta.

La prueba de que lo afirmado es una realidad la ofrecen las estadísticas oficiales, por las que puede comprobarse la disminución que en los últimos años han tenido las cifras de morbilidad y de mortalidad, a consecuencia de las medidas que se han ido adoptando y que concreta y detalladamente constan en la *Gaceta* oficial.

Aun cuando bastante ha mejorado la salubridad pública en España desde que comenzaron las campañas sanitarias que inició el Dr. Navarro en esta Corte, mucho queda todavía por hacer, y nunca quizá se presentarán circunstancias más favorables que ahora, ya que se puede legislar por medio de Reales Decretos y sin obstáculo de ninguna clase, ni por parte de la Prensa ni por la del Parlamento, el cual es de creer seguirá disuelto lo menos durante un decenio, tiempo suficiente para que vayan desapareciendo muchos de los que se han habituado a vender el sufragio, y para que adquieran el derecho de votar los que por no haber figurado aún en el censo no se prostituyeron con el soborno, cuyo número de electores no venales será reforzado con los votos de las mujeres que deben serles concedidos para toda clase de elecciones, excepto a las analfabetas, pues ni éstas ni los analfabetos debieran disfrutar ni ejercer ese derecho tan trascendental.

La mujer que ya ha comenzado también a tomar parte en nuestras propagandas sanitarias, debe acentuar más aún su participación en ellas porque incluso la da mayor

autoridad que a los hombres el hecho de que generalmente son menos viciosas y son pocas las que se dejan dominar por el alcoholismo y por el tabaquismo, causas principales de las enfermedades que ocasionan mayor número de defunciones, y poquísimas las que se entregan al vicio del juego—en buena hora prohibido por el Directorio—vicio del cual suelen derivarse otros muchos.

Las mujeres deben procurar tomar toda la parte posible en estas propagandas sanitarias, pues con ello quizá contribuirán eficazmente a que desaparezca esa lepra de la prostitución que lleva a muchos hogares las enfermedades infecto-contagiosas, haciendo desgraciadas a ellas y a su descendencia muchas veces.

FELIPE CRESPO DE LARA

CRONICA HUMORISTICA

Una conferencia médica

El ilustre doctor D. Ruperto Pérez de Semprún, dió en la madrugada de ayer una brillante conferencia en el Paraninfo de las Pescaderías Coruñesas—sito en el Paseo de San Vicente—a la que asistieron entre otras distinguidas personalidades, varios guardas jurados francos de servicio y una nutrida representación de la *claque* del teatro de Novedades.

A fin de que nuestros lectores puedan apreciar la bastísima cultura del notable conferenciante, tenemos mucho gusto en insertar íntegro su elocuente discurso.

«Selecto auditorio profano, y no menos selectísimos colegas que honráis con vuestra presencia esta velada científica; me levanto emocionado de veras y muy difícilmente, a causa de la afección hemorroidal que me tortura, para contestar al emocionante discurso pronunciado por el ilustre

compañero y especialista en la caspa, doctor D. Silvestre Frutos de Secano.

Mi réplica ha de ajustarse también al sugestivo tema siguiente: «La encefalitis letárgica perpendicular y su influencia en la gestación de los rinocerontes y la elasticidad de las sogas.» Y una vez puesta ya la primera piedra de mis aseveraciones a tratar, entiendo que debo entrar en materia.

Origen de la encefalitis.— Esta enfermedad casi desconocida en España hasta que se fundó la Sociedad de Transportes en Vagones Cubas, fué descubierta por Ramiro el Monge en el año 1224, yendo de caería con Curro Cúchares.

Encefalitis, conforme a sus raíces puramente griegas, significa perturbación constante del eje cerebral y desviación profunda del cósis hacia el vértice de la tráquea, según se va a mano izquierda.

Jamás ocurrióseme considerar la encefalitis como afección bronquial o dilatación ya del útero o ya de la trompa de Eustaquio. Ahora bién; según la valiosa opinión del competente compañero a quién honrosamente replico, la enfermedad ya dicha, puede tener formas o evoluciones diferentes, ya sea o no bisiesto el año de su propagación y virulencia.

En los cerebros de cubicación imperfecta, inestables o irregulares,—el de Romanones, por ejemplo—se observa que son propensos sus poseedores a digestiones difíciles y a irritarse con frecuencia, sobre todo, cuando ven un borrico mal esquilado o cuando llega con retraso al mixto de Zaragoza.

Los efectos patológicos de estos casos no me sorprenden, y me constan por los mil datos y antecedentes, que logré recoger. Y ahora, con la venia vuestra, me permitiré leerlos lomás substancial de varias investigaciones particularísimas, mías hechas en clínicas, y que, cuando salgan impresas a la luz, asombrarán al mundo científico, a buen seguro. Dicen así:

«El espectro solar que irradia de continuo emanaciones pútridas y que alterando el virus sanguinolento de sus impactos,

aparta por completo las incontables vértebras de la región capilar, formó en tiempos ignotos el hueco que succiona la parte sebácea del órgano facial. Dicho hueco que comprende además los laterales de la fosa iliaca, es lo que, en la ciencia denominamos sistemáticamente, cavidad torácica o campana de crisol.

Dejando a la derecha las arterias moto-vasculares, suele encontrarse una pequeña clorosis de carácter tangente y de afinidad híbrida, cuyos puntos hipodérmicos, coagulan (por decirlo así) los infinitos microbios patógenos que rodean el aparato plúmbeo del paquete intestinal, y seccionan sin grandes alteraciones sensitivas o fibrosas, el fosforescente tendón que llamamos de Aquiles.

Introduciendo dichos puntos en la articulación del sector intravenoso, según mis consecuentes investigaciones, he podido observar en quince enfermos de gastrocarditis purulenta con inflamación del iris, que la resultante de esa fusión, con ocho puntos de sutura y cien gramos de glicerina bicarbonatada, cooperan a obtener el sorprendente resultado que sigue:

Primero: que dejará de funcionar el remolino semoviente del nervio acústico, y el edema vulvar, será otra nueva consecuencia indiscutible de la falta de jugo pancreático en la pleura.

Segundo: que los diafragmas paralelos de la bóveda craneana, formarán otro sector punzante e impermeable, y la región supra-renal, dejará su capa grasienta, para tomar estado gaseoso. Todo esto, se evitando al enfermo diez litros de alcaloides en sellos de caucho medicinal de 6×12 y una infusión de ortigas en caldo de escabeche, alternando con esta fórmula de mi invención que es así:

«De subnitrate de bismuto 10 gramos
de urotropina 3 gramos
de cemento portlan 2 sacos

Para distribuirlo en ocho papeles y tomar uno cada día».

Con esto, creo queda contestado el doc-

tor Frutos de secano, y demostrado que la encefalitis es fácilmente curable, ya por el procedimiento por mí descubierto, o ya encerrando a los enfermos en un lagar y poniéndoles inyecciones de gasolina en las rótulas, sobre todo, cuando están abiertas las velaciones. He dicho».

No decayó un momento el interés del auditorio, que, de rodillas y emocionado, aplaudió muchas veces al disertante, que al final, fué obsequiado con seis lacones gallegos, un braguero de tela metálica y un traje de Pierrot, acordándose acto seguido y por unanimidad nombrarle hijo adoptiva de Fuencarral, dar su nombre a una calle de Fernando Póo y pedir para él a la Compañía Arrendataria de Tabacos, la medalla de la Martinica.

Felicítamos cordialmente a nuesiro ilustre amigo y le manifestamos al propio tiempo que, en una tahona de la calle del Salitre, venden unos lujosos calcetines de cáñamo verde, a tres perras gordas los dos pares.

BLAS-KITO

Consejos del Doctor

Cuando no se trata ya únicamente de una seborrea del cuero cabelludo sino de un marcado proceso eczematoso, debe recurrirse al empleo de tratamiento propio del eczema de la cabeza. En estos casos está muy indicado el empleo de una pomada con pirogalol al 2,5 por 100 que se prescribe con vaselina al 5,10 por 100, y también en combinación con el ácido salicílico y la brea:

Ácido salicílico	aa	10 grms
Ácido pirogálico		
Antrasol	5	»
Aceite de ricino	10	»
Vaselina amarilla	100	»

Contra el eczema de la cabeza, crónico y rebelde al tratamiento, se debe emplear con precaución, pues puede provocar irritación.

Además de las causas locales que ocasiona la caída del pelo, debemos tener siempre en cuenta las causas dependientes del estado general; combatir la hipoalimentación, tratamiento de las afecciones nerviosas y especialmente la convalecencia de algunas enfermedades donde con frecuencia se presenta una abundante caída del pelo generalmente de pronóstico favorable.

En todos estos casos el arsénico administrado a pequeñas dosis obra muy eficazmente (se ha podido demostrar su presencia en la substancia pilosa ya después de un corto tiempo de administración.)

Está muy indicado ensayar la administración de este medicamento, sobre todo en las personas anémicas con cefalalgias —en las cuales es muy frecuente la caída del cabello— que presentan un síntoma de hipersensibilidad del cuero cabelludo que se rebela porque incluso al menor contacto del mismo determina una sensación desagradable.

El tratamiento por el arsénico debe prolongarse durante largo tiempo, administrándolo en forma de licor de Fowler, de aguas minerales arsenicales, y más tarde en forma de píldoras arsenicales, porejemplo, con quinina

Ácido arsenioso 0,1 a 0,25 grms.

Clorhidrato quinina 8 »

Ácido clorhídrico c. s. para disolver la quinina.

Hágase masa pilular y divídase en 100 píldoras para tomar dos veces al día dos píldoras (después de las comidas.)

ASPECTOS

El Problema alcohólico

El problema del alcohol, que por sus consecuencias es de capitalísima importancia, tiene desgraciadamente en nuestro país una perenne actualidad; no dejará de ser un problema sin solución hasta que las generaciones sucesivas se vayan educando en otro ambiente, que proporcionándoles salud y distracción, abra paso al buen sentido y les haga ver los peligros de ese azote de la humanidad. Nada más absurdo ni más inútil que ese hecho que realizan infinidad de españoles; sentarse dentro o a la puerta

de una taberna los días de descanso y trasegar, uno tras otro, vasos de vino, sin otra finalidad que emborracharse, ni otro resultado que llegar a sus casas con el jornal mermado, o acaso sin él. El retorno al hogar de más de uno de estos bebedores contumaces, tiene a veces el epílogo de la tragedia, con el pariente o amigo que les recrimina su conducta, y con las mujeres y a veces los hijos ¡cuántos crímenes no tienen por causa el alcohol! Innumerables veces hemos leído crímenes brutales, por fútiles motivos cometidos por un borracho, que luego, al despejarse, lloraba amargamente su desgracia de verse convertido en asesino.

Esto respecto a los vinos malos y baratos generalmente adulterados; de los otros, los llamados «generosos» que sirven para las francachelas de los señoritos juerguistas ¿qué hemos de decir? Hay médicos que salen a su defensa asegurando que contienen infinidad de componentes tónicos y regeneradores del organismo; no sabemos si en las diversas manipulaciones que sufren los vinos quedarán convertidos en elixires de larga vida, pero sabemos que la base de todos es el alcohol, y recordamos haber hablado con un vinatero cultor, que nos contestaba al preguntarle qué vinos prefería, que «los menos generosos».

Ya sabemos también el efecto producido por esos «tónicos vinícolas» en los adinerados, y los lamentables espectáculos a que dan lugar. Respecto a las consecuencias, casos a docenas podríamos citar de familias arruinadas por el vicio del alcohol y desdichadas criaturas epilépticas e idiotas herederas del azote alcohólico de sus padres o abuelos. Pero... ¿quién es el gobernante que se atreva, no ya a prohibir, sino a poner trabas al asunto alcohólico? Si surgiera, tendría enfrente a los bebedores, a los taberneros, a los industriales... a toda España, en fin, excepto unos cuantos abstemios, que, semejantes a bichos raros, disonamos en el uniforme conjunto de adoptos de Baco.

A. C. TUDELA

Transmisión, tratamiento y profilaxis de la lepra, por el Dr. DIKSON

La lepra está clasificada, con la tuberculosis, en el grupo de los *granulomas contagiosos* y hay una íntima analogía entre las dos enfermedades respecto de su insidioso origen, curso crónico, y tendencia a curarse por sí mismas o naturalmente.

El bacilo de la lepra descubierto por Hansen, en 1874, es semejante al bacilo tuberculoso.

De tiempo en tiempo se han adelantado aseveraciones de haber obtenido un cultivo satisfactorio del bacilo, pero ninguno de estos casos ha resistido una investigación seria y desapasionada: la opinión generalmente aceptada es, que el bacilo no ha sido cultivado. El no haber logrado que se desarrollara el bacilo por medios artificiales, y la inmunidad de los animales de laboratorio a la inoculación con material leproso reciente, han hecho imposibles los experimentos científicos, y han puesto un serio obstáculo al conocimiento completo del modo de propagarse esta enfermedad.

Algunas tentativas se han hecho para contagiar a un hombre por medio de la inoculación: sólo en un caso, a saber, en el del reo de Haway, de quien habla Arning, fué el experimento satisfactorio; mas el hecho de que aquel hombre era natural de aquella región y miembro de una familia en que la lepra era común, resta no poca fuerza al experimento.

Aunque las tentativas para comunicar la enfermedad no han dado resultado, sin embargo se han dado casos bien comprobados de personas que, después de haber contraído la enfermedad en una región tropical, a la vuelta a su patria en clima templado donde antes no existía esta enfermedad, han contagiado a parientes suyos que nunca habían salido de su patria y que no habían tenido otra ocasión de adquirir esta enfermedad. Aquí, pues, no cabe duda de que la lepra es contagiosa. Esta no es hereditaria; hijos de padres leprosos, si se

les aparta de ellos tan pronto como dados a luz, y se les coloca en sitios sanos, no contraen la enfermedad.

De las varias teorías presentadas para explicar la transmisión de la lepra, las dos siguientes:

1.^a Transmisión por medio de insectos,

2.^a Infección por contacto,
parecen los modos más probables.

La infección por el concurso de los insectos llama la atención. Aun cuando la inoculación directa es estéril, sin embargo el paso de los gérmenes a través de un cuerpo vivo o su residencia pasajera en él pudo ayudar como el factor requerido para sensibilizarlos y hacerlos activos.

Se ha sospechado en diversas ocasiones que la lepra podría transmitirse por medio de las picaduras de pulgas, chinches y piojos. El asunto se ha investigado cuidadosamente bajo condiciones naturales y experimentales y los resultados obtenidos parecen garantizar esta conclusión: que aunque este método puede ocasionalmente tener lugar alguna vez, no puede, sin embargo, admitirse como método de general propagación.

La infección por medio de las pulgas es generalmente juzgada como probable. Este método sin embargo, es el del contacto indirecto; pues los bacilos son transportados por las patas de esos insectos.

INFECCIÓN POR CONTACTO

En muchos casos de lepra los bacilos se encuentran en cantidades enormes; probablemente en mayor abundancia que en ninguna otra enfermedad contagiosa, y su distribución en el cuerpo ofrece un importante punto de vista para explicar la infección por contacto.

a) En la lepra aguda los bacilos se encuentran en todas las erupciones que se propagan por todo el cuerpo...; en algunos casos en donde hay poca o ninguna reacción inflamatoria los bacilos se hallan en la piel, y se pueden obtener frotando con

un instrumento relativamente embotado u obtuso.

b) En la lepra nodular los bacilos se hallan presentes en la piel justamente debajo de la epidermis y en las membranas mucosas de la nariz y de la boca.

c) En los leprosos que no presentan otras señales los bacilos pueden hallarse en número considerable en la mucosa nasal.

Las condiciones necesarias para la infección por contacto, a saber: abundancia de material infectante y sitios apropiados para su implantación están siempre a la mano.

El Sr. L. Rogers ha mostrado recientemente que la lepra predomina más en los climas cálidos y húmedos, y ha indicado que tales climas predisponen a la enfermedad prolongando la vida de los gérmenes fuera del cuerpo y proveyendo de las mejores condiciones para la vida de los insectos...

Es probable que un contacto asiduo y prolongado es necesario para que tenga lugar la infección; lo cual sucede más comúnmente cuando las personas viven juntas en casas pequeñas y en condiciones antihigiénicas.

Los niños son más fácilmente contagiados que los adultos. Este puede ser el resultado de la suceptibilidad mayor de los niños; pero probablemente se debe más a la continuada e íntima convivencia de los niños con sus padres, habiéndose demostrado que la infección ocurre en proporción directa a la duración del contacto entre padres leprosos y sus hijos.

Los que sirven en Asilos y Hospitales de leprosos raramente se contagian.

Se ha observado en las colonias francesas que entre las Ordenes Religiosas antes son atacadas por la lepra las Hermanas dedicadas a la enseñanza en los Colegios que las aplicadas al servicio de Asilos de leprosos.



Más Higiene Municipal

Los periódicos han publicado una nota de la Alcaldía de Madrid, en la que se dice que se obligará a los dueños de las fincas donde se hagan acometidas de agua a colocar retretes inodoros.

Es esta una elementalísima medida, reclamada por la salud pública, que no debería quedar reducida a la orden municipal, sino que habría de extenderse a una segura comprobación de que se cumplía.

Porque en Madrid hay muchas, muchísimas casas que tienen instalada el agua y carecen de los inodoros, como hay también numerosas fincas que no resistirían a la más superficial investigación sanitaria.

Y es que la Policía urbana se halla en la capital de España bastante descuidada. Algo se ocupan las autoridades municipales de lo que afecta al ornato y de velar por media docena de preceptos de los contenidos en las ordenanzas; pero no se pasa de ahí; y existen en el vecindario madrileño latentes los gérmenes de accidentes que pueden tener las más desagradables consecuencias.

Se preocupan de vez en cuando los alcaldes de obligar a los dueños al revoco de las fachadas; pero de puertas adentro de la finca, nada.

Y así se da el caso de que un edificio esté muy pintadito y muy arregladito por fuera y sea una verdadera calamidad por dentro sin retretes inodoros, sin seguridad en los pisos, con una espesa capa de hollín en las chimeneas, etc., etc.

Los caseros no se han conformado en estos últimos años con elevar desconsideradamente los precios de los alquileres, sino que han suprimido todo gasto en el presupuesto de entretenimiento de las fincas y los desperfectos que en el transcurso del tiempo se producen por el uso natural del inmueble, que evidentemente deberían repararse a costa del propietario, tienen que correr a cargo del inquilino.

Consejos contra el tifus exantemático

El tifus exantemático se transmite única y exclusivamente por la picadura de los piojos que hayan chupado anteriormente la sangre de un enfermo atacado de dicha enfermedad.

Se ha escrito mucho y se han promulgado muchos consejos para evitar el contagio. La cartilla sanitaria que en junio de 1922, publicó el ministerio de la Gobernación, con motivo de la epidemia de Madrid, es uno de los documentos que mejor han sabido reunir las medidas que todas las personas deben adoptar. De estas instrucciones vamos a entresacar lo más interesante para que los lectores puedan darse cuenta de la manera de prevenir la enfermedad.

El piojo es un insecto de poca movilidad, ni salta ni vuela, y es preciso ponerse a muy corta distancia de él, para que prenda en los vestidos o en la cabeza de la persona expuesta a la contaminación. Prefiere a las personas sucias, no se alimenta sino de sangre y a los quince días de no alimentarse, muere. Hay que someterse a las siguientes precauciones:

1.º Huir de los piojosos y de los sitios frecuentados por ellos, teniendo presente que no solo los vagabundos y gente miserable son los que los tienen, sino incluso personas de buena apariencia.

2.º Cuando por necesidad se encuentren lugares o gentes sospechosas no ponerse en contacto con ellas, ni con sus ropas y enseres, y alejarse pronto de allí.

3.º Extremar el aseo personal y el de la casa. Mudarse de ropa interior con frecuencia y peinarse a diario. Llevar el pelo corto, es la mejor defensa contra el piojo de la cabeza.

4.º Vigilar en las familias, especialmente a los niños, que en sus correrías tan fácilmente los adquieren.

Las personas que hayan tenido la des-

gracia de haber sido invadidas por el insecto deberán someterse a las siguientes prácticas: Si el piojo es de la cabeza, los hombres y los niños se cortarán el pelo al rape, friccionándose, a continuación, con petróleo corriente sin refinar, bien solo o mezclado con aceite común (dos partes de petróleo corriente y una de aceite). También se matan muy bien con vinagre sublimado (que se prepara añadiendo uno o dos gramos de sublimado a un litro de vinagre) que tiene la ventaja de destruir también las liendres o sean los huevecillos del parásito. Las mujeres se empaparán también el pelo con el petróleo o con el vinagre sublimado, se sujetarán un pañuelo a la cabeza, y al cabo de media hora procederán a peinarse concienzudamente la cabeza con peine y lendrera.

Lo más seguro para evitar que queden adheridas al pelo liendres vivas que puedan "criar" de nuevo, es no contentarse con una sola fricción sino repetirla cada cuatro o cinco días, y una tercera vez ocho días después.

Los piojos del cuerpo viven en las ropas y depositan sus liendres en las de uso interior preferentemente, pero también en las exteriores, en las mantas y demás ropas de cama, etc., y en el vello del cuerpo. No son como los anteriores, que anidan solo en la cabeza, sino que están muy repartidos por la casa y por ello son más difíciles de destruir.

Una buena manera de proceder sería la siguiente. Reunir todas las ropas y enseres de la casa en una o dos habitaciones, las que tengan menos rendijas. Vestirse sus habitantes, después de raparse y de haberse dado por todo el cuerpo una buena fricción con petróleo o vinagre sublimado, con ropas limpias que lleven algún tiempo guardadas, y pasarlas antes una plancha bien caliente (insistiendo sobre todo en las costuras). Con tiras de papel bien pegadas con engrudo se tapan las rendijas de puertas y ventanas y las que pueda haber en el techo o las paredes de la habitación elegida. Cuando se trate de un hueco grande como la chimenea, etc., en lugar de papeles

se cierra con un saco de paja menuda. Una vez hecha esta operación se deposita en el centro de la habitación, en una cazuela grande que vaya dentro de otra con un poco de agua en el fondo, la cantidad de azufre necesaria. Para saber cuanto azufre se necesita para desinfectar un local, se hace la cubicación y se pone a razón de 100 gramos de azufre por metro cúbico de capacidad. Por ejemplo, si el local mide tres metros de ancho por cinco de largo y tiene dos metros de altura, la cantidad necesaria será: $3 \times 5 \times 2 = 30$; 30 metros cúbicos, multiplicado por 100 que es la cantidad de azufre para cada metro, son 3.000 gramos o sean tres kilos.

Se depositan estos tres kilos en varios recipientes para que ardan mejor; se prende fuego y rápidamente se cierra y empapela la puerta. Es bueno rociar el azufre con alcohol o mezclarlo con nitro porque así arde mejor. El local debe permanecer cerrado por lo menos cuatro horas, al cado de las cuales se puede abrir con la seguridad de que no quedan piojos vivos. Pero puede quedar alguna liendre por lo cual es conveniente pasar la plancha a las ropas de uso o mejor todavía lavarlas y escaldarlas. Cuando se trate de viviendas que no sean posibles de sulfurar por estar a teja vana y no haya material de desinfección, lo mejor y más sencillo es escaldar toda la ropa de la casa y destruir por el fuego los trapos, papeles y objetos de menos valor.

Previsión social

¿Cómo podría hacerse una obra tuberculosa positiva, para bien del enfermo necesitado?

He aquí, la pregunta de fácil solución.

Siendo, como es, un problema de vital importancia y de constante preocupación para el Estado y para el personal científico que con su trabajo ha de contribuir a

la marcha de lo legislado, se comprenderá el interés que ha de ponerse en ello.

Y lo primero que habría de hacer, sería poner la vivienda en las mejores condiciones higiénicas. Ver cómo la mayoría de estos desgraciados viven, es desolador e indignante. La escasez y la carestía de la misma, trae el hacinamiento consiguiente, y el daño para el enfermo se encroniza de tal modo, que difícilmente se ve llegar el remedio.

Y la morbilidad y mortalidad, por esta causa, adquiere, cada día que pasa, mayor número de afiliados.

Sin llegar a la admisión que algunos autores hacen de creer que la tuberculosis es una enfermedad de habitación y que ciertas viviendas son, por sí solas, verdaderos focos de tuberculosis, al igual que suponer que la «peste blanca» desaparecía si las viviendas mejorasen, hemos de admitir que las malas condiciones de las mismas ha de traducirse en una más fácil propagación (por contagio) del mal, en especial a los niños, cuya reptibilidad al contagio es mucho mayor. El tuberculoso pulmonar, al convivir con los que le rodean, es un grave peligro, ya que en sus esputos lleva el germen productor de la enfermedad, que expulsa constantemente en su vivienda. Y en este sentido, bien puede decirse que la tuberculosis es una enfermedad de vivienda, puesto que se transmite con preferencia en las habitaciones.

Y éstas son insanas, los que en ellas se alojen vivirán en menor número de defensas orgánicas. Pero ni una buena habitación, con las mejores condiciones higiénicas, puede ayudar a sus moradores, caso de convivir con el enfermo, a evitar la contaminación, si ellos no se ponen a la defensa, para impedirla.

Y la mayor prueba de la verdad que decimos, está en que el contagio familiar entre gente acomodada que vive en las mejores condiciones higiénicas, en lo que respecta a habitación, no deja de subsistir.

Por todo lo dicho, no es la vivienda la verdadera y única causa de mantención

del mal. El hacinamiento, la mala alimentación y la promiscuidad en que se hallan los individuos que viven al amparo de su techo, son las circunstancias que dan la mayor facilidad para el contagio directo de enfermo a sano.

Claro, que dando la mejor vivienda, junto a la sana alimentación y una profiláctica educación sanitaria del individuo, se podría luchar con la seguridad del éxito más alagador.

Y esto no se hace, el «pequeño» enemigo seguirá tranquilo y acechador, en espera de atrapar nuevas vidas a los desgraciados que se hallen indefensos.

¡La vida es una colectividad, bien vale el deber de velar por ella, si no se quiere verla perecer paulatinamente!

DR. FUERTES

Humanitarismo

A mayor número de enfermos, mayores ganancias para médicos y farmacéuticos, que no andan tan sobrado de ellas que puedan permitirse el lujo de rechazarlas, sobre todo en momentos en que la excesiva concurrencia profesional les hace, día por día, más difícil la lucha por la vida. Parecía lógico que atendiendo más a sus intereses que a los de la colectividad, se desentendieran de cuanto no atañe a la curación de sus enfermos, dejando a otros el cuidado de preocuparse de la prevención social de las enfermedades. Pues bien, lo que ocurre es precisamente lo contrario y son ellos y casi exclusivamente ellos los que en periódicos, conferencias, folletos, asambleas y hasta en el parlamento, insistieron un día y otro, reclamando medidas que permitiesen entrar de lleno en una fase de transformación sanitaria. Ni el pueblo por una parte, ni las clases elevadas por otra, se han enterado todavía de que se puede vivir mejor y de que se puede vivir más tiempo, y de aquí las dificultades de lograr reformas que otros países tienen en vigor desde hace años y que en el nuestro apenas si han repercutido fuera de los elementos sanitarios.

SECCIÓN MÉDICA

Algo sobre alimentación del recién nacido

No nos cabe la menor duda al decir que es criterio general, el aceptar como el medio más aconsejable para la alimentación del recién nacido la *lactancia natural* (así se llama a la lactancia materna o por nodriza.)

La lactancia materna es un hecho resuelto por la naturaleza; se dispone, se prepara durante el embarazo, las mamas entran en actividad, para llegar una vez al parto, el tercer día del puerperio a un *máximum* (fluxión mamaria) a partir del cual y de una manera regular cumple su cometido, unas veces en una medida justa, otras, la mayoría, con creces hasta tanto que es necesario su concurso.

No tenemos empeño en citar una por una, los medios indispensables para conseguir una buena crianza, las reglas a que deben someterse, sólo nos interesa hacer resaltar algunos puntos aislados.

La mujer primipara, la que acaba de ser madre por primera vez, aquella que tiene noción de sus obligaciones, con qué deseos forja durante toda la gestación la ilusión de criar a su hijo; pero no deja de pasar por su mente la triste posibilidad de sus pocas o insuficientes condiciones, ello le horroriza.

Por nuestra parte, aún compartiendo científicamente y socialmente este criterio, toda madre debe de criar a su hijo, no deja de preocuparnos el problema de la crianza en una primipara; no basta el buen aspecto general de la interesada, su robusta salud basada en las escasas enfermedades que haya podido padecer y mucho menos fijándonos en el buen desarrollo de los pechos; en este caso no se trata de un problema de cantidad sino de calidad; es necesario comprender que la secreción láctea requiere un buen desarrollo de la glándula mamaria, más no del tejido gra-

so subcutáneo que es en la mayoría de casos, lo que da desarrollo al pecho. Así resulta, en la práctica, verdaderas sorpresas, y observamos, no somos de los que creemos que para conseguir una buena crianza se requiera durante la gestación, un régimen de extremada sobrealimentación, desde luego que la insuficiente alimentación, creando miseria fisiológica, resulta un medio poco favorable. A pesar de todo y en relación con lo anteriormente expuesto, diremos que más directamente la afecta, favoreciéndola, la vida de trabajo, la que sirve de estímulo al desarrollo de los órganos, asociado a la vida de campo; así ocurre que la mujer modesta, y que obligada por las circunstancias, tiene que recurrir a una vida activa y mucho más si reside en el campo, separados de los centros de población, es la que mejores condiciones reúne para la lactancia; es justa recompensa a la azarosa vida de los humildes; ¿cómo podrían resolver el problema de la crianza de sus hijos?

Una vez que parece estar resuelto el problema ¿cuántos cuidados debemos observar para que no se altere esta buena marcha? Las impresiones morales, las trasgresiones en las comidas, el desorden en las horas de las mamadas, etc., etc. ¿cuánto influyen sobre la normalidad del pequeño?

Uno de los puntos de partida que, con cierta frecuencia alteran la buena marcha de la lactancia materna es la formación de grietas en el pezón. Consecutivo al mismo, la madre aqueja intensos dolores durante las mamadas; ello determina irregularidad, retraso de las mismas; un estado de excitación nerviosa le sobrecoge, se pone inapetente, no descansa, se le pone fija la idea del dolor, lo recuerda a cada instante, comienza a preocuparse por la vida del pequeño, no habla de otra cosa; intervienen los consejos de parientes y vecinos, más bien recibidos que los de médico y comadrona; así las cosas van de mal en peor; como consecuencia de las grietas se forja una limfangeitis; entonces todo cuanto llevamos dicho se acentúa, aparece

la temperatura precedida de escalofrío hasta constituirse el flemón punto final de tantas molestias.

Como consecuencia, la madre deja de criar, la criatura sufre las consecuencias de tantos padecimientos y de improvisadas alimentaciones, con pérdidas de peso y muchas veces acarreado un trastorno digestivo (enfritis, disepsia.)

Estos cuadros pintados de la realidad se observan con frecuencia; los buenos consejos puestos en práctica durante la gestación (higiene de las mamas), evitan corrientemente estos trastornos, uno consecuencia del otro.

La lactancia por nodriza, resuelve de la mejor manera, ante la imposibilidad de la madre, el problema del alimento del recién nacido.

Hoy día sólo debe admitirse esta lactancia cuando es a domicilio. No podemos aceptar la lactancia mercenaria; fuera de la casa de los padres, antiguamente era cosa corriente; las generaciones de nuestros padres y los actuales hijos de familias numerosas se ve que uno fué criado en tal pueblo, el otro en tal otro. Hoy en relación a los cambios sufridos por la colectividad social nos inspira la confianza de otros tiempos, se ha perdido los caracteres de una honradez acrisolada en todos conceptos, todo se realiza bajo otras miras, más comercialmente. El problema de la alimentación de un pequeño, requiere interés, conocimientos y afecto en todos los actos para con el mismo. ¿Cuán contrario resulta si se mira bajo un punto de vista económico, comercial?

De entre los puntos que debemos tener en cuenta al reconocimiento de una nodriza, muchos y todos importantes hasta hoy muy poco observados, y para demostrarlo, recordaré haberme encontrado con claros de lues prestando sus servicios en familia de facultativos.

Tenemos relativas dificultades en precisar del tiempo que data una leche. Contamos con las dificultades que opone la in-

teresada a nuestras preguntas y al reconocimiento, edad, número de partos, en qué fecha tuvo lugar el último, si vive o a fallecido este último hijo y de haber fallecido la causa de la muerte. Además se presentan con pechos llenos, como vulgarmente se dice y claro no puede negarse que aún siendo momentáneamente leche tienen pero puede muy bien ser que de expreso haga horas que no haya dado de mamar. Debemos también contar con el facto profesional, puesto que no podemos negar que para muchas se trata de su corriente modo de vida, es para ellas una verdadera profesión y como prácticas sortean toda clase de medios inducidos al conocimiento real de las cosas y aún cuando algunos centros de nodriza, agencias como también se les llama, pueden actuar con toda buena fe, no puede negarse que al fin y al cabo se trata de un problema de negocio, comercial y se recurre a todo cuanto puede favorecer las colocaciones, los que también a veces resultan engañados; tienen cierto valor las documentaciones oficiales, que algunas ofrecen como toda garantía.

¡Y realmente no es para menos! Cuanto nos interesa, la fecha de la leche de la nodriza: consideramos para el recién nacido la más apropiada aquella que no pasa de cuatro meses; reúne condiciones para ser bien digerido por el pequeño. Al mismo tiempo, de ser leche vieja, como se dice, nos exponemos al conflicto de quedarse insuficiente a media crianza; los cambios de nodriza, nunca resultan gratos, el niño se resiente, alterándose muchas veces su buena marcha.

No podemos negar que contamos con el análisis de la leche; el laboratorio puede darnos datos de valor que colaboran eficazmente sobre las buenas condiciones de la nodriza respecto a la leche; leche reciente, leche vieja. El exámen microscópico reconociendo los caracteres y cantidad de los corpúsculos de grasa, su disposición en fina emulsión; como también proporcionan datos que tienen su valor, como son las cantidades de los demás compo-

nentes de la leche; caseína, azúcar de leche, elementos nitrogenados, sales.

No admitiéndose ninguna sin certificado de análisis de la sangre.

Unos de los puntos interesantes y que dan ánimos para insistir en la lactancia natural, materna, en mujer primeriza, es el poder contar con un medio que favorezca a ambos, madre e hijo y que podemos recurrir en el curso de una lactancia justa o insuficiente; es el proceder llamado de lactancia mixta.

La madre ayudada mediante el concurso del facultativo, con sus consejos, ha podido sobrellevar la crianza durante los tres primeros meses, se nota ya en el pequeño, los efectos de la insuficiencia: en estos momentos llora con frecuencia, no aumenta de peso, aumenta poco. Al mismo tiempo, la madre pierde de peso, disminuye el apetito, se pone pálida, se agobia por nada, etcétera, síntomas bien potentes de una desnutrición favorecida por la lactancia.

Al mismo tiempo, que recurrimos a los variados medios terapéuticos dirigidos a mejorar esta precaria situación instituímos la lactancia mixta.

De diversas maneras puede combinarse la lactancia natural con la artificial.

Unas veces sustituye dos veces al día, mañana y tarde, dos tetadas por otros tantos biberones (preparado en la proporción conveniente y con leche de vaca, cabra, leche condensada, polvo de leche), uno de ellos, el de la tarde, cuando más al anochecer mejor, más descanso permitirá a su madre.

Otras veces después de cada tetada y un solo pecho, durante unos cinco minutos le administrará una cantidad regular y proporcional de leche artificial.

Y otras veces, los casos más necesitados para madre y criatura, alternarán cada dos horas y media a tres horas, tetada y biberón.

En esta forma, tal como describimos, tenemos mayores garantías a la tolerancia de las leches artificiales, (a partir de tres meses) mejoramos la situación de la madre

y favorecemos el buen desarrollo del pequeño.

La intolerancia de la alimentación artificial mediante leche de vaca, cabra, condensada o en polvo, es el exceso en cantidad de los elementos que lo integran; la grasa en una u otra están en proporción equivalente, pero la disposición de los corpúsculos de grasa en la leche de mujer está dispuesto tan finamente, emulsionada, cosa que no ocurre con las demás, que permite una buena digestión; en cambio entran en mucha menos proporción el azúcar de leche, la caseína y las sales. Únicamente tiene condiciones bien semejantes la leche de burra; los elementos que la integran entran en menos proporción que en el de la mujer; por ello antiguamente, hasta hace poco, era manejada por el facultativo para combatir los casos de intolerancia digestiva (dispepsias, enteritis); desde luego es menos nutritiva y además es difícil de proporcionarse y resulta cara.

Si está en desuso es debido a poseer excelentes preparados con los cuales se logra obrar a un tiempo, como alimento y de efecto medicamentoso (ejemplo: la dextromaltina y el albulactol).

DR. ALFREDO CARULLA RIERA.

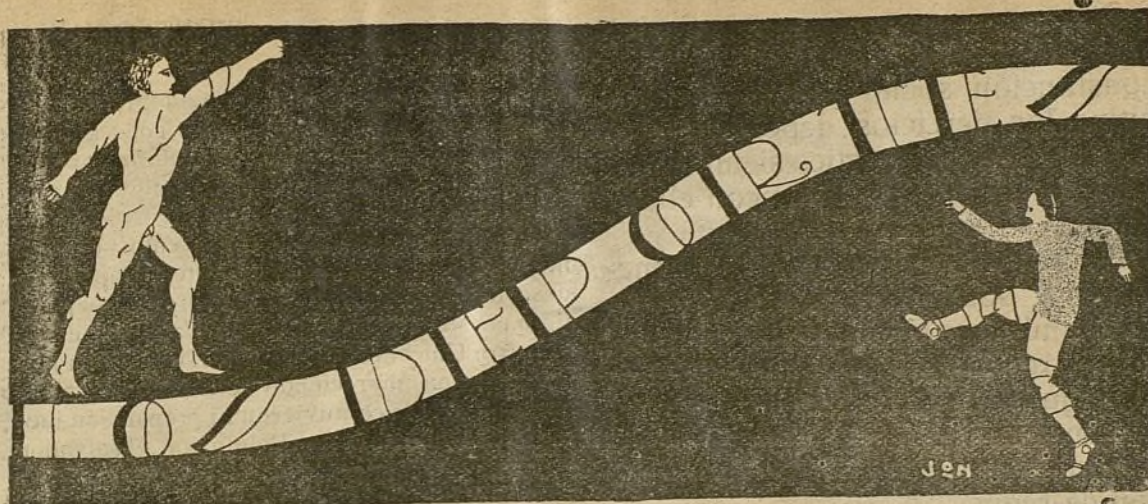


¿Son ellos adúlteros?

El libro más completo y más interesante sobre teología sexual.

La Medicina lo ha hecho suyo y lo recomienda para el tratamiento psíquico de las inapetencias de la mujer, por JAIME TORRUBIANO RIPOLL, de la Facultad de Teología y Derecho y Catedrático de Derecho Matrimonial. De venta en las principales librerías. 5 ptas.

En esta sección se dará cuenta de todos los libros que nos remitan dos ejemplares



Problemas vitales

Cuando debido a la falta de equilibrio, la sociedad moderna atraviesa por una aguda crisis que manifiesta la decadencia física y relajación moral de la generalidad de sus componentes, se desvirtúan, se entorpecen o se dan a la indiferencia todos aquellos problemas y soluciones destinadas en parte, a remediar la degeneración y debilitamiento de energías en evitación de legar tan triste herencia a los que nos sucedan, reclamando una existencia más armónica.

Los esfuerzos que insistentemente realizan hombres altruistas con objeto de hacer oír su voz en defensa de la salud y potencialidad de la raza, resultan estériles al perderse en el tumultuoso clamor de las muchedumbres enloquecidas por el oro que brinda el placer y el olvido. Los ideales se desvanecen por ingenuos, para dar paso al materialismo más grosero y cruel que invadiendo impetuosamente todo aquello que puede constituir objeto de preocupación o abnegación crea un progresismo mezquino sin idealidad alguna y solo sustentado por la desenfrenada satisfacción de egoismos y pasiones.

La juventud, promesas del mañana, aparecen en un ambiente caótico y enfermo, escenario de las más ab-

surdas piruetas humanas engendradas por el aniquilamiento de los órganos nerviosos que crearon la fatiga mental, haciendo que los cerebros desfallecidos por el desgaste de energía den pruebas de su aniquilamiento e impotencia.

Desorientado el instinto sexual libre de toda tutela, da lugar a la fatiga genital causa del empobrecimiento de la especie y de la muerte en flor de las más dulces ilusiones de la vida.

Enfocado el problema sexual—cuya iniciación es de una importancia suma para encauzar los primeros instintos que la naturaleza concede—por prestigiosas autoridades en la materia que con inquebrantable energía divulgarán estos conocimientos hasta ver encauzada su vital cuestión, se hace necesario atender seriamente a la cultura física y por consecuencia a los deportes para formar generaciones fuertes y conscientes de sus deberes, alejándolas de las rutas inciertas y peligrosas de la sexualidad.

Es un hecho innegable que mediante el deporte, síntesis de una preparación anterior, se logrará salud, fortaleza y belleza adquiriendo hábitos de sociabilidad, desinterés y audacia. El deporte como fin tiene tal importancia que constituye el factor más decisivo para un plan de re-

constitución social por ser en definitiva los ejercicios deportivos, escuela de la vida práctica siempre que estén en íntima conexión con el trabajo.

El deporte derrota a las enfermedades y sostiene a la inteligencia ampliando sus medios, pues hora es ya de reconocer que para llegar a conseguir un máximo y perfecto rendimiento de la inteligencia, se hace preciso cultivar las fuerzas que la han de regir.

F. ZAPATERO SUS

Gimnástica - Athletic

Este encuentro de campeonato se distinguió por la correcta actitud del público, la actuación deportiva de ambos equipos y el interés que la lucha tuvo.

La extraña manera de arbitrar el Sr. Torre este «match» dió motivo a generales protestas justificadísimas, que deben ser recogidas y atendidas en evitación de incidentes desagradables no ocurridas el domingo por la mesura y caballerosidad de los elementos que intervinieron.

El juego se desarrolló como esperábamos, la Gimnástica empleó una táctica superior en todo el encuentro demostrando sus jugadores una excelente preparación física y un espíritu deportivo ejemplar.

En el primer tiempo su juego constituye una demostración del deporte, en el que se emplearon a fondo, bastante compenetradas y llevando todas sus líneas el mayor entusiasmo y decisión. Goiburo, el excelente delantero centro, dirigió el ataque sin vacilaciones comunicando a sus compañeros la seguridad del resultado, los dos tantos conseguidos por su equipo fueron de una perfecta ejecución.

El partido mereció ser ganado por estos muchachos todo entusiasmo alejado de medios violentos, pero la suerte fué adversa y el arbitraje nada favorable. Como decimos, sobresalió destacándose muy por encima de los veintidos jugadores, Goiburo que tuvo una tarde de todos conceptos triunfal. Uribe también se distinguió durante todo el partido, consiguiendo uno de los tantos de un tiro fuerte y preciso. Los demás cumplieron excepto Sancho, que a pesar de su buena voluntad entorpeció el éxito de su equipo.

El Athletic empleó un juego equivocado que únicamente las causas que anteriormente dejamos indicado, les permitió vencer, pues sa-

lieron al campo desanimados sin lograr la suficiente decisión en conjunto para conseguir la victoria ajustada y esperada por el club campeón.

Como siempre acontece, en algunos momentos intentaron suplantar a la técnica y al buen jugar por medios algo violentos, que no mejoraron resultado. Los delanteros, apáticos, descolocados y faltos de chut, borraron su prestigio en su intervención absurda en este encuentro. Unicamente Ortiz persiste en su forma oportuna, mereciendo mención favorable. Los medios, no contuvieron ni prepararon juego a la línea delantera. Pololo fué el salvador del Athletic con su juego valiente y seguro. Barroso continúa descendiendo, motivando el exceso de vista el tanto conseguido por Goiburo.

El campo estuvo completamente lleno de un público correcto y deportivo.

Real Madrid-Unión

Hoy en el campo de la Unión se celebrará este encuentro de campeonato que despierta gran interés dadas las circunstancias en que se celebra. Es de presumir no vuelvan a repetirse casos recientes de violencia antideportiva recordando al público su deber de juez imparcial, al débil la inutilidad de la incorrección como medio de imposición y al potente la generosidad que debe emanar de su fuerza.

Sobre el partido Gim-

- nástica - Athletic -

El Sr. Barroso, capitán del Athletic, en una carta abierta dice lo siguiente:

«Mucho le agradeceré publique estas líneas como aclaración a un párrafo en que se me alude directamente en la nota enviada por la Real Sociedad Gimnástica a todos los periódicos.

Ni por un momento me hubiera permitido comentar en absoluto dicha nota si no fuera porque en párrafo aparte de la misma se me acusa de haber abrazado al árbitro y de haberle dado las gracias a la terminación del partido jugado el domingo pasado.

Esto es una insidia. Me acerqué al árbitro, en efecto, acompañado de unos compañeros de mi equipo para defenderle como pudimos de la agresión de que fué objeto por una parte del público, y en vista de que los gimnásticos, propietarios del campo, no hacían nada para evitarlo.

En cuanto a lo de darle las gracias, tengo por costumbre al terminar los partidos, desde que soy capitán del Athletic Club, ganemos o perdamos, de entrar a saludar y dar las gracias al capitán del equipo contrario y al árbitro, como pueden atestiguar todos aquellos que con nosotros han jugado en la presente temporada».

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

ANTONIO ANTON

**Carbones al por mayor
para calefacciones**

Pídanse tarifas de precios

Covarrubias, 2. -- MADRID

Antonio Alexanco e Hijo

**Artículos de fantasía, bordados, puntillas,
géneros de punto, mercería, peletería y
perfumería**

Carretas, 6.—MADRID

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

RANERO HERMANOS

MOLINOS DE CHOCOLATES

ESPECIALIDAD EN MAZAPANES DE TOLEDO

Duque de Alba, 3.-MADRID

Disponible

Análisis clínicos

Reacción Wasserman
para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de orina

Microbiología

Vacunas y sueros

Alcalá, 53, 2.º izq.

ASENSIO (fotógrafo)

Especialidad en ampliaciones y
toda clase de trabajos

ARTISTICOS

Artistas, 1

(Cuatro Caminos)

MADRID

Balneario de INCIO (Lugo)

Aguas ferroginoso mangonesianas

Variedad arsenical

Especialmente indicadas en la anemia
y enfermedades propias de la mujer

TEMPORADA OFICIAL:

De 1.º de Julio a 20 de Septiembre

JUAN LAFORA

Antigüedades

Plaza de las Cortes, 4
Madrid

ANTONIO ARDID

P'NEUMÁTICOS y accesorios para
automóviles

Génova, 4.--MADRID

«Aguas y Baños de Belascoain»

SOCIEDAD ANÓNIMA

PEDIDOS AL DOMICILIO SOCIAL: Calle de San Ignacio, 12

PAMPLONA.—Clave A B C 5.^a edición

“BELASCOAIN”

Aguas clorurado-sódicas bicarbonatadas, nitrogenadas, variedad litínicas

MARAVILLOSAS

y de extraordinarios efectos para la curación radical de las enfermedades de las

VIAS URINARIAS, MAL DE PIEDRA O ARENILLAS, CATTARRO VEXICAL, GOTA, DIABETES-SACARINA, CÓLICOS NEFRÍTICOS, ETC.

“BURLADA”

Aguas minerales bicarbonatadas sódicas-yoduradas

LA REINA DE LAS AGUAS DE MESA

Premiadas en todas las exposiciones que se han presentado y en la Universidad de París de 1900

CON MEDALLA DE PLATA

Eficazmente recomendadas por las eminencias médicas, para la curación de todas las afecciones del ESTÓMAGO

EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAÍSES DEL MUNDO